

LOIMIL

Loimil es una de las parroquias más orientales del ayuntamiento de A Estrada. Pertenece al arciprestazgo de Tabeirós y diócesis de Santiago. La delimitan, por el Norte, San Miguel de Castro (A Estrada) y Silleda, por el Sur Orazo (A Estrada), por el Este de nuevo Silleda y por el Oeste las también estradenses feligresías de Oca y Remesar. Loimil forma un amplio valle regado por el Riomao, abierto a las parroquias vecinas y tierras del bajo Ulla, como son Oca o Arnois. Para acceder a esta feligresía, desde el centro urbano de A Estrada, tomaremos la N-640 en dirección a Lalín, cogiendo a continuación un desvío a la izquierda, que lleva a Moreira; a partir de ahí, proseguiremos por la carretera local, y tras dejar Riobó y Oca, llegaremos a Loimil. Dista 19 km de la capital municipal y 89 km de la provincial.

Iglesia de Santa María

SANTA MARÍA SE EMPLAZA en un terreno llano, distanciada del caserío y rodeada de extensas tierras de cultivo, lo que favorece su visualización. El atrio, en el que todavía se ubica parte del cementerio parroquial –hoy situado próximo, pero en el exterior–, se encuentra cercado por un pequeño muro.

Una de las primeras referencias históricas alusivas a Loimil se constata en una donación efectuada en 1115, por la reina doña Urraca a la iglesia de Santiago. En aquella se citaban, entre otras, varias posesiones cerca del Ulla, como son Castrovite (Orazo), Dornelas (Silleda), Santa María de Riomao (Loimil), San Salvador de Riomao –antiguo monasterio, desaparecido–, etc. Posteriormente, en una bula del pontífice Anastasio IV (1154) y en otra de Alejandro III (1178), confirmando los privilegios de la iglesia compostelana sobre otras iglesias, tierras y monasterios, nuevamente se mencionaban las de Riomao (Loimil).

Santa María de Loimil es uno de los templos románicos de A Estrada con mayor unidad arquitectónica. Presenta planta de nave única y ábside rectangular. A esta estructura original se añadió, en el muro septentrional del ábside, una pequeña dependencia cuadrangular con función de sacristía.

La fachada occidental ostenta una portada ornamentada, sobre la que se dispone un vano rectangularizado de factura moderna, al igual que la espadaña de remate. La puerta, de arco de medio punto, presenta una arquivolta de medias cañas entre baquetones y chambrana decorada mediante una sucesión de arquitos semicirculares y tres filas de tacos. Ambas voltean, tras salvar una línea de imposta, achaflanada e igualmente ornada con pequeños archi-

llos, sobre sendas columnas de fustes lisos, con capiteles vegetales y basas áticas muy deterioradas. Los capiteles muestran estrechas hojas picudas, que acogen pequeñas pomas en la parte superior. El tímpano, de sillares lisos, se apoya directamente sobre las jambas y dos canecillos de proa, dispuestos a modo de mochetas. La fachada conserva además, flanqueando la ventana, dos canes de tipo geométrico, que posiblemente contribuirían a sostener un desaparecido pórtico.

La fachada meridional, enmarcada por los muros testeros de la nave que sobresalen a modo de estribos, posee dos saeteras, y bajo su alero, una sucesión de canecillos realizados con un simple corte de proa. En la parte más oriental de esta fachada se distingue una puerta con dintel pentagonal, actualmente cegada. La septentrional, además de un nutrido conjunto de canecillos en proa, ostenta una única saetera, similar a las anteriores, y bajo el espacio que ocuparía la más oriental, una ornamentada portada. Ésta, de arco semicircular, muestra una chambrana de cuatro filas de tacos y arquivolta de bocel entre baquetillas. Ambas roscas, tras salvar una línea de imposta decorada con pequeños rombos en resalte, voltean sobre sendas columnas de fustes lisos y monolíticos, con capiteles vegetales y basas áticas. Los capiteles desarrollan dos órdenes de estrechas hojas picudas, que acogen pomas en el envés. Las basas se encuentran muy erosionadas; aun así, en el toro de la más occidental se observa una decoración estriada o quizá de dientes de sierra. Los plintos, bajo las anteriores, apenas se aprecian debido al recrecimiento del terreno. El tímpano, al igual que el de la portada occidental, es liso y se apoya sobre dos canecillos en forma de proa. Finalmen-

te, cabe mencionar la existencia de tres pequeños canes, también en forma de proa, que al igual que los de la fachada occidental, contribuirían a sostener un antiguo pórtico.

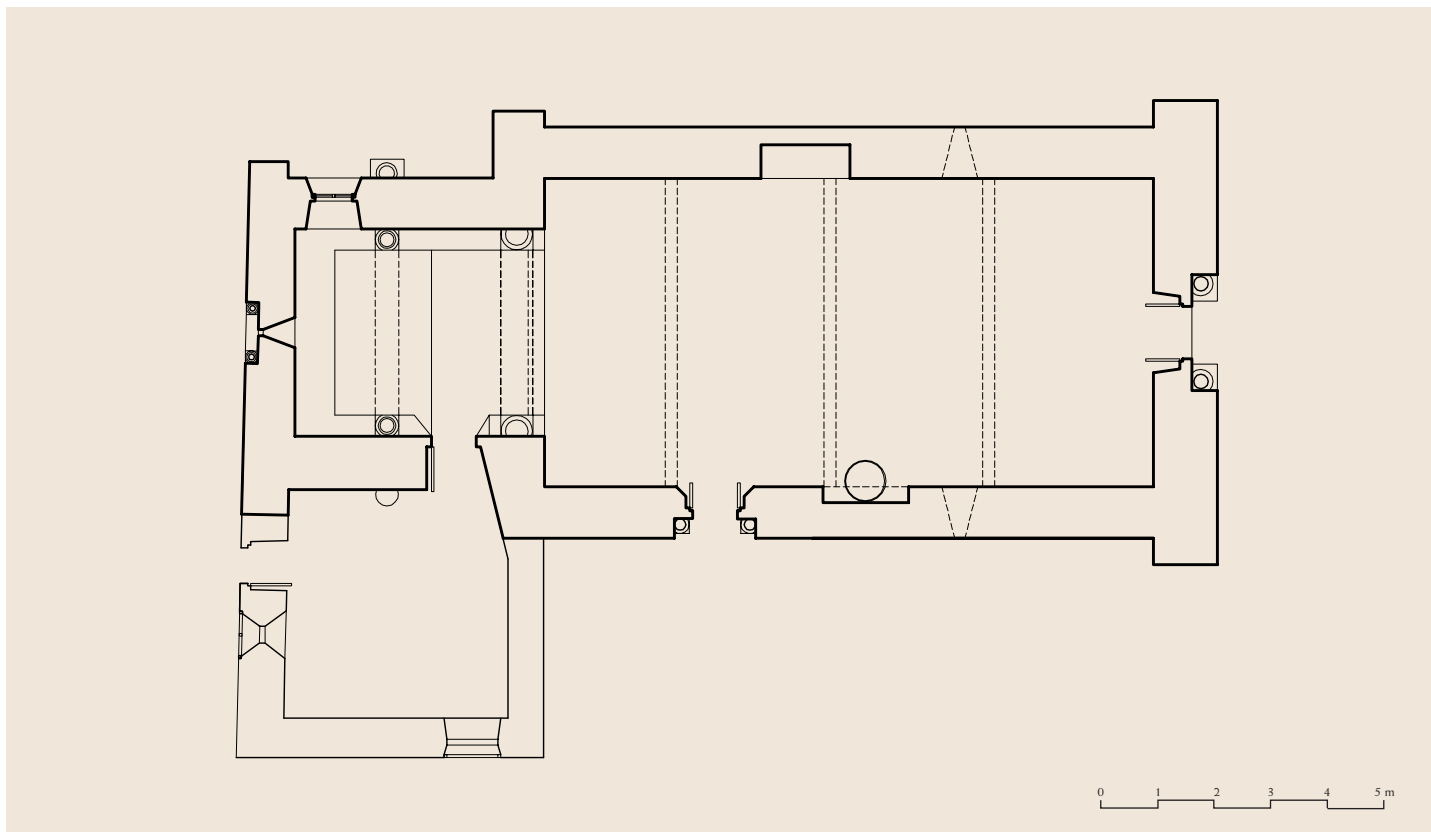
En el testero de la nave se abre una saetera, y sobre el piñón se dispone una compleja cruz, formada por la unión de una cruz patada inscrita en círculo y otra de lazos, de San Andrés.

El ábside, de planta rectangular, se encuentra enmarcado por el muro oriental de la nave, al que se une directamente, y su propio testero, que sobresale a modo de estribo respecto a los laterales. La fachada meridional está compartimentada por una columna entrega, con capitel vegetal muy erosionado. No se puede apreciar la basa, ya que, tanto en este muro como en el del testero, se adosaron nichos en la parte inferior. Posee también, bajo su alero, en chaflán decorado con pomas, cuatro canecillos en forma de proa, dispuestos dos a cada lado de la colum-

na. La fachada septentrional ha quedado prácticamente oculta, debido a la construcción de la sacristía, que supuso además la pérdida del primitivo alero. No obstante, en el interior de esta dependencia, todavía se conserva parte de la columna que habría poseído, del mismo modo que la fachada sur. En este caso, sin embargo, tan sólo queda el arranque del fuste y la basa de perfil ático, muy erosionada, sobre un alto podio, por lo que es evidente que ambas columnas actuarían como contrafuertes. En el testero del ábside se abre una ventana de arco de medio punto, de tipo completo y rasgada en saetera. Presenta arquivolta de grueso bocel y chambrana de varias filas de tacos, las dos enmarcadas por baquetillas. La arquivolta voltea sobre sendas columnas de fustes lisos, con capiteles vegetales y basas áticas sobre pequeño plinto. Los capiteles, muy desgastados, muestran dos órdenes de hojas picudas. Finalmente, en el piñón del testero, se sitúa una antigua

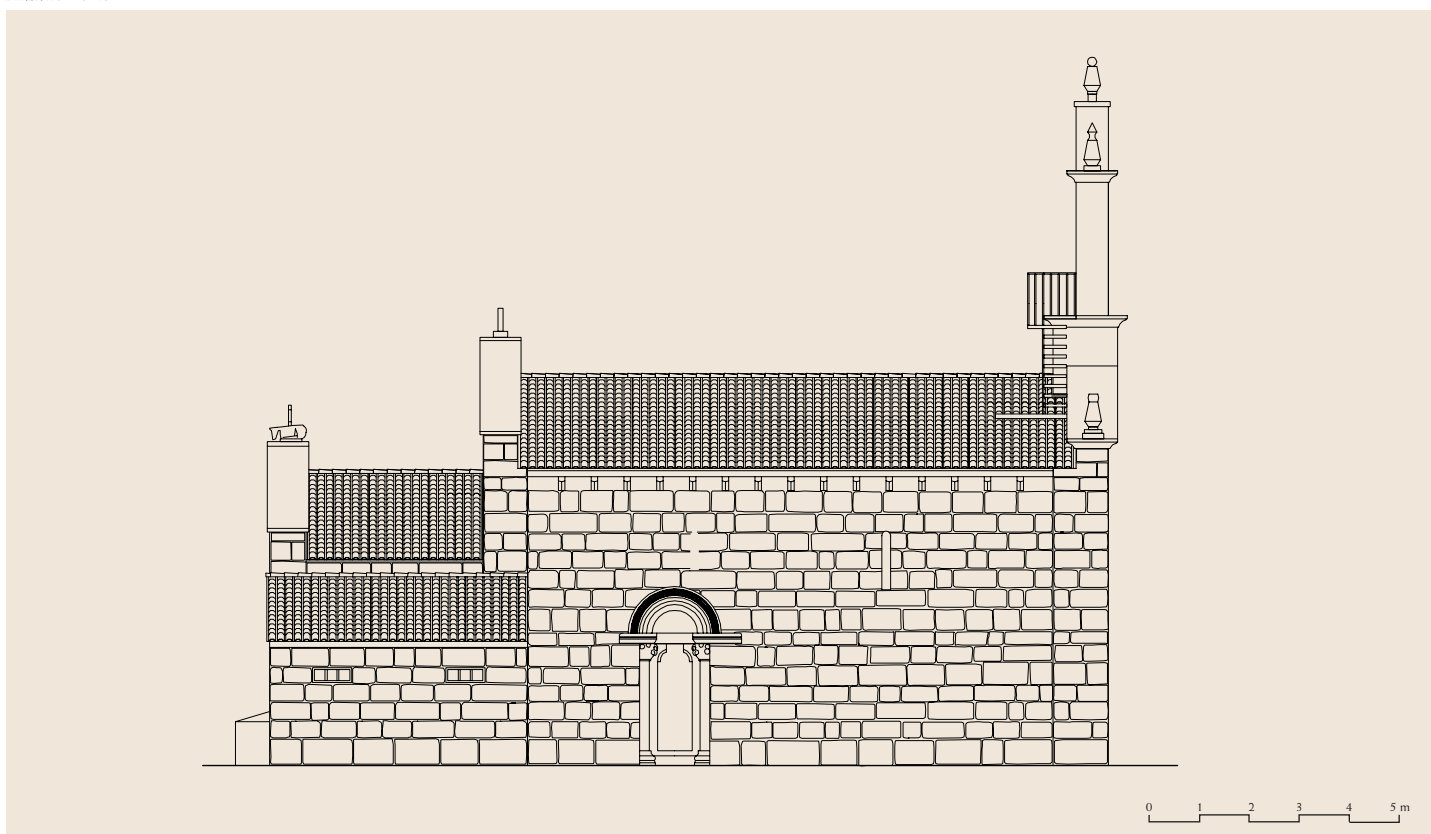
Exterior

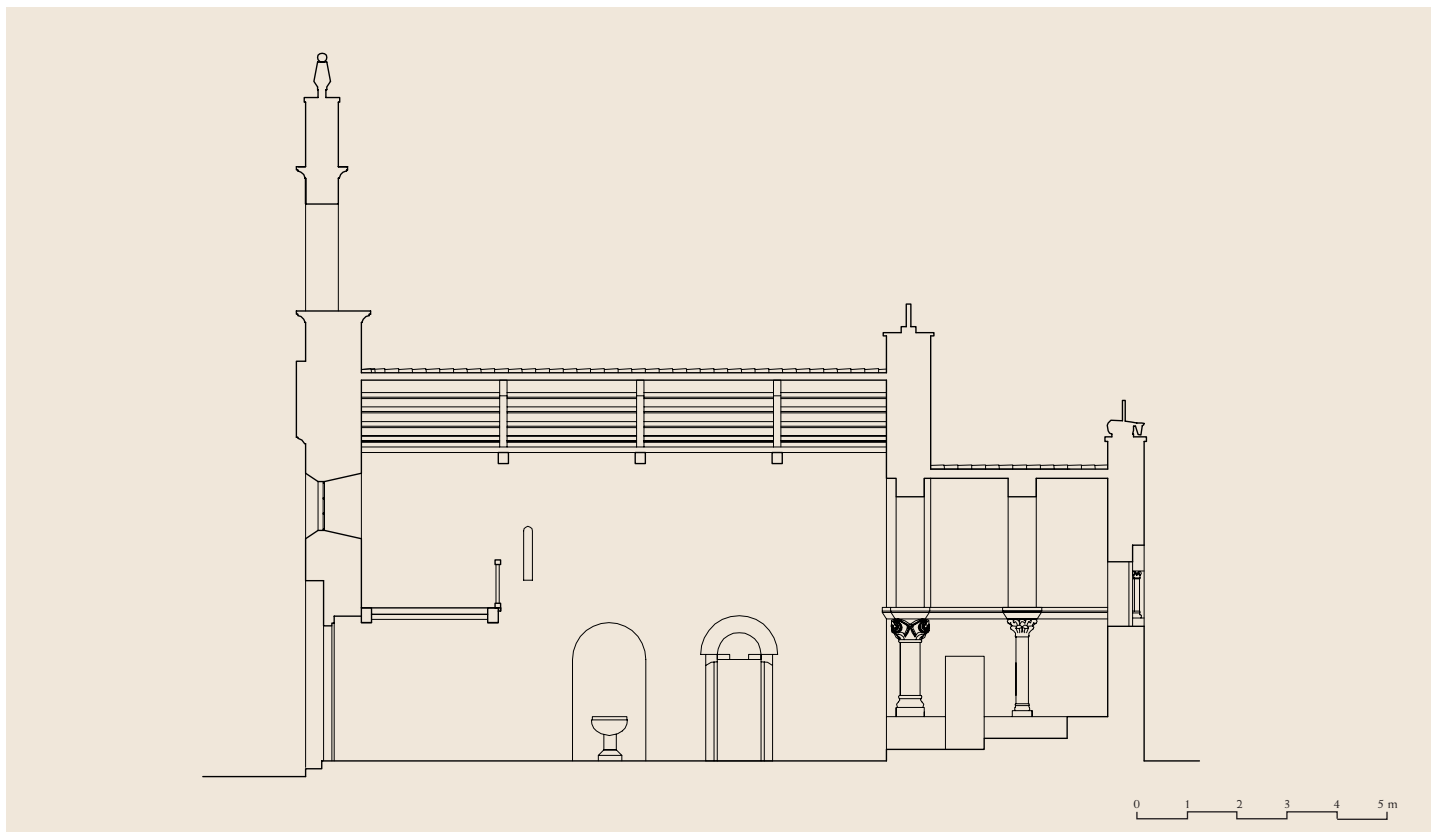




Planta con delimitación de la fase románica

Alzado norte





Sección longitudinal

Alzado oeste



Ventana del testero





Portada norte



Portada occidental

antefija, con la figura del cordero surmontado de una cruz patada.

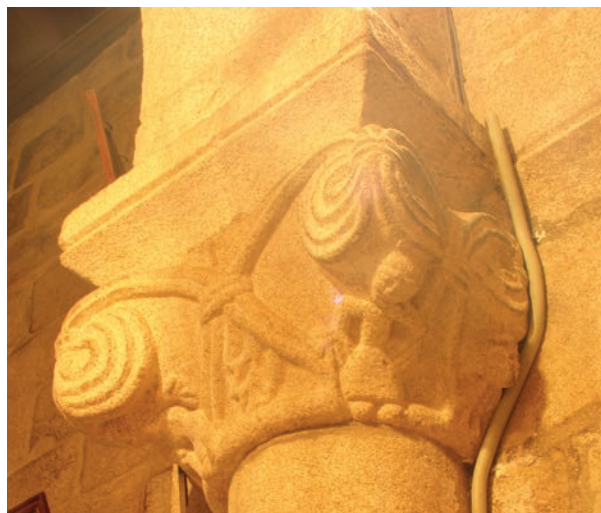
En el interior, la nave, que cuenta con una tribuna situada a los pies, se cubre con una techumbre de madera a dos aguas de factura moderna. La iluminación, según veíamos, al margen del vano de factura moderna de la fachada occidental, se produce a través de las saeteras de los muros laterales, dos en el meridional y una en el septentrional, y de otra ubicada en el testero de la nave, todas de acusado derrame interno. En el muro septentrional de la nave se abre una puerta de arco de medio punto con goznes, al igual que la de la fachada occidental, mientras que en el meridional, se observan los restos de otra puerta, también semicircular, pero que actualmente se encuentra cegada.

La sencillez de la nave contrasta con la cabecera, que concentra la mayor riqueza arquitectónica y ornamental. Un gran arco triunfal en arista viva, apuntado y doblado, enaltece el acceso al presbiterio, que se cubre con bóveda de cañón, igualmente apuntada. En el interior del ábside se desarrolla un arco fajón de similares características que el triunfal. Uno y otro voltean sobre dos pares de columnas, de fustes de semitambores, en el triunfal, y monolíticos y adosados, en el fajón, con capiteles ornados y basas áticas.

Éstas, con garras en los ángulos, se elevan sobre pequeños plintos cuadrangulares, que a su vez apean en un banco corrido que recorre, a excepción de la parte en que se abre la puerta de acceso a la sacristía, el interior del presbiterio. Los capiteles del arco triunfal muestran, el del lado de la epístola, un orden de hojas picudas con los bordes rizados, sobre el que surgen caulículos en espiral; mientras que su opuesto, ostenta una cuidada decoración a base de estilizados tallos, que se unen en el centro y rematan en voluminosas espirales en los ángulos. Precisamente en estos dos últimos, bajo las citadas espirales, se disponen sendas figuras humanas con túnica larga, que se sujetan a los tallos y apoyan los pies en el collarino. En los lados menores se distingue entre la vegetación dos pequeñas cabezas humanas. Los capiteles del fajón, ambos con decoración vegetal, presentan, el del lado del evangelio, dos órdenes de sencillas hojas picudas; y el de la epístola, por su parte, cubre la cesta mediante estilizados tallos, igualmente organizados en dos órdenes, que forman espirales. Los ábacos, en caveto, se impostan en el interior del presbiterio e incluso en el muro oriental de la nave. En el testero del ábside, según veíamos en el análisis externo, se abría una ventana de tipo completo; sin embargo, en el interior, debido a la disposición de un gran retablo, tan sólo se descubre el rasgado de la saetera.



Interior



Arriba, capitel del arco triunfal. Abajo, capitel del presbiterio

Santa María de Loimil muestra notables semejanzas, principalmente en cuanto a la decoración escultórica, con diversos edificios, como son San Estevo de Oca, San Martín de Negreiros, San Salvador de Escudro o San Martín de Dornelas, todos del ayuntamiento de Silleda, a excepción del primero, que lo es de A Estrada. Precisamente, en relación a Dornelas, Bango Torviso plantea que dadas las evidentes coincidencias entre ésta y Loimil, ambos templos podrían ser obra de las mismas manos. También en estrecha vinculación estilística con Santa María se encuentra la iglesia de San Martín de Negreiros. Así, en los dos casos vemos como se repite, entre otros, el capitel con decoración vegetal que conforma dos órdenes de estilizadas espirales, al tiempo que la imposta, ornada con rombos en resalte. Además de esto, es interesante señalar el motivo de pequeños arquitos que decoran la portada occidental de Loimil, y que, a su vez, podemos encontrar en San Estevo

de Oca o en San Salvador de Escudro. Todos estos edificios son obras de los años setenta del siglo XII, cronología adecuada para la iglesia de Santa María de Loimil.

Texto y fotos: SAS - Planos: MFF

Bibliografía

AA.VV., 1974-1991, XIX, p. 116; ÁLVAREZ LIMESSES, G., 1936, p. 541; ARCA SOMOZA, S., 2010, pp. 61-89; BANGO TORVISO, I. G., 1979, pp. 183-184; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, p. 287; FONTOIRA SURÍS, R., 1992e, pp. 119-120; LUNA SANMARTÍN, X., 1999, pp. 51-54; REIMÓNDEZ PORTELA, M., 1976, pp. 92-93; REIMÓNDEZ PORTELA, M., 2007, pp. 219-226; SÁ BRAVO, H. de, 1976a; SÁ BRAVO, H. de, 1978, pp. 528-530; VARELA CASTRO, P., 1923, pp. 229-232; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1995, X, p. 338.